

CORRESPONDENCIA

(Al Sr. G. M.)

Montevideo, Marzo 30 de 1920.

POR intermedio de la revista *Nosotros* de Buenos Aires, he recibido dos números de su interesante publicación: **REPERTORIO AMERICANO**, con transcripciones de mi libro «Las lenguas de diamante». Les agradezco mucho la difusión que de mis poesías hacen ustedes. Y, como pequeña retribución, me complazco en enviarles esas dos composiciones inéditas, que adjunto.

A órdenes de Uds., muy cordialmente.

JUANA DE IBARBÓUROU

Nueva York, 27 de abril de 1920.

SU **REPERTORIO AMERICANO**, como de usted, muy interesante, intencionado e instructivo; los cuatro números que me han venido, son de todo mi gusto; recorté de ellos los principales artículos y los remití a publicaciones diversas de San Salvador, a ver si los reproducen. ¿No se podría restringir un poco la publicación de cosas de España y darle más espacio a las de Hispano América? Y sobre todo, ¿no se podría hacer que resonara más la voz de Centro América? Eso echo de menos en su **REPERTORIO**: la voz de Centro América. Realmente, ¿son tan pobres de pensamiento los pobres Estados Centroamericanos, o es que viviendo tan desunidos, no sabe ninguno de ellos lo que se piensa en los otros?

Creo, querido Joaquín—y hace nueve me-

ses que estoy madurando la idea—que lo que principalmente falta a nuestros pueblos, es una voz común, un órgano vivo y activo y expansivo, de nuestro pensamiento, que nos unifique en el presente y en el pasado; que nos enseñe a interpretar con el mismo criterio nuestra naturaleza y nuestra historia; que unifique nuestro lenguaje provincial y regional; que nos dé tres o cuatro ideas directrices que vengan a ser como el eje de una mentalidad común.

Nunca se ha intentado realizar esto, que yo sepa, y si se ha intentado, habrá que confesar que lo hicimos siempre torpe o desafortunadamente.

Imagínese usted lo que valdría para Centro América, una publicación que hiciera para los cinco pueblos, la labor que indudablemente habrá realizado *Ariel* para Costa Rica. Por ahí vendría la Unión y todo lo demás.

¿Quién mejor que usted para intentarlo, y que ocasión mejor es ésta, cuando usted, a más de su propio y ya muy respetado valer mental, tiene el de su posición oficial? Piense en ello, y si le agrada, yo le expondré el plan que yo tenía para emprender esa tarea.

Veo con pena que nos vamos a comer, beber y hablar (¡y qué hablar y beber y comer!) unos *ochocientos mil pesos*, celebrando el centenario de la Independencia. Y no me causa pena por la cantidad, ni por el uso, sino porque tras de los hartazgos de víveres materiales y espirituales, nos vamos a quedar tan desunidos y separados como antes. ¿Por qué no fundar alguna cosa estable, trascendental, como lo que yo le propongo?

ALBERTO MASFERRER

New York, 16 de abril de 1920.

NO le envió las **NOTAS** editoriales con regularidad porque voy perdiendo interés en el público de ese país. En él parecen rotos los resortes que impulsan a la acción. La sanción social y política no existe y las ideas las toman tan sólo como luces de bengala, para la contemplación de los ojos. Es un público que se mueve más por el odio que por la simpatía, apesar de todas las manifestaciones que parecen probar lo contrario. Me agradó en extremo la recepción que se preparó o se hizo al señor Barcos. Pero hubo en mi contento una nota de egoísmo.

Dos veces intenté la unión del Magisterio, dos veces intenté la del Profesorado. En las cuatro ocasiones con altas miras, en vista de intereses educacionales y esencialmente humanos... No, ese no es mi público, mi querido J.

R. BRENES MESÉN

New York, 24 abril, 1920.

ES imperdonable que no le haya escrito antes. Varias veces he recibido sus regalos de *El Convivio* y dentro de ellos alguno de esos papelitos que le bastan a usted para mantener la comunicación espiritual entre tantos espíritus lejanos. Ya sabe usted que siempre agradezco a usted estas pruebas de amistad y simpatía.

El tomo de Fray Luis de León me ha gustado mucho. Muy bien impreso, bien cuidada la edición, muy bien escogidas las delicadas páginas de Azorín para encabezarlo. Hoy por hoy es la única edición accesible donde se pueden leer decorosamente presentadas las poesías del primero de nuestros líricos. Acabo de ver una edición hecha con sobra de ornamentación tipográfica por la Biblioteca Corona de Madrid donde el texto aparece con errores tan groseros como *acoja* por *aoja* que destruye todo el sentido y el valor poético de las poesías.

Recibo también el **REPERTORIO AMERICANO** que leo con el mayor interés. Es lástima que se haya deslizado en él (cuyo fin es y debe ser la afirmación de nuestra cultura hispánica en lo que tiene de esencial y eterno) un artículo de su corresponsal en California lleno de tonterías e impertinencias. De los dos mil maestros de español que hay en este país sólo una docena son españoles de España; muchas docenas en cambio son hispanoamericanos. Los norteamericanos quieren dar una cierta uniformidad al español que enseñan y estudian y es natural que la busquen en el castellano. Si tuviera tiempo escribiría ahora mismo un artículo sobre esto, y he de hacerlo alguna vez porque realmente las ideas que corren no sólo entre los norteamericanos sino quizá más entre nosotros mismos demuestran una ignorancia y confusión terribles. Es una cuestión molesta, sencillamente porque no existe.

FEDERICO DE ONÍS

El esfuerzo y la actividad, triunfan en la vida

Pasa de QUINCE MIL YARDAS, los DRILES, COTINES CÉFIROS y MEZCLILLA que fabrica mensualmente la

Compañía Industrial, **EL LABERINTO**

y por su INMEJORABLE CALIDAD, PERFECCIÓN y SOLIDEZ, se vende todo a medida que sale de los telares de la Compañía. El público puede encontrar

esos famosos géneros de algodón y sus renombrados PAÑOS DE MANO, en los siguientes establecimientos:

SAN JOSE.—José M^o Calvo y Cía. «La Gloria».—Ismael Vargas, (Mercado).—Sérvulo Zamora, (Mercado).—Manuel Vargas C., (Mercado).—Jaime Vargas C., (Mercado).—Tobías Solera y Cía., (Mercado).—Antonio Alán y Cía.—Colegio de A. Vargas, (Mercado).—Enrique Vargas C., (Mercado).—E. Sión.—Colegio de Señoritas.—Etc., etc.

Guevara y Cía. «La Buena Sombra» y «La Perla».—Domingo

La COMPAÑÍA INDUSTRIAL, EL LABERINTO cotiza todos sus productos al cambio del día, y en calidad y precio compite ventajosamente con los extranjeros.

Apartado No. 105

Teléfono No. 254

SAN JOSE DE COSTA RICA

Imprenta y Librería Alsina—San José, Costa Rica